

## RESEÑA BIOGRÁFICA DE ECHEANDÍA (1746-1817), BOTÁNICO DE LA ILUSTRACIÓN, EN SU 250 ANIVERSARIO

Juan M. Pisco García

C/ Abajo, 35-2º. 19300-Molina de Aragón (Guadalajara)

**RESUMEN:** Se anotan algunos datos biográficos sobre Pedro Gregorio Echeandía y Jiménez, botánico ilustrado del siglo XVIII cuyo 250 aniversario se celebra este año.

**SUMMARY:** We include some biographic aspects about Pedro G. Echeandía, a XVIIIe Century Spanish botanist on the occasion of the celebration of his 250e anniversary.

Aunque ya existe una amplia bibliografía sobre la vida y obra de este botánico navarro tan vinculado a Aragón, creemos que no se puede, ni se debe dejar pasar este año, en que se cumple el 250 aniversario de su nacimiento, sin aprovechar para recordar su figura y obra.

Pamplonés de nacimiento (4-I-1746), Pedro Gregorio Echeandía y Jiménez cursó sus estudios de Teología con su tío, canónigo de la catedral de Pamplona, abandonándolos después por los de Farmacia.

Con ello adquirió una gran cultura, al estilo enciclopédico de su época, destacando por sus conocimientos de historia, y su dominio de diferentes lenguas, además de la materna la italiana y francesa entre las vivas y el griego y latín entre las muertas.

En 1772 se instala en Zaragoza, donde ingresa en el Colegio de Farmacéuticos y se le concede una de las nueve farmacias que tenía la ciudad, en concreto la de la calle de San Pablo nº 154, muy cerca de la callejuela que le dedicó el Ayuntamiento.

Ya en 1786 fue presentado por el médico Antonio Ased a la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País (RSEAAP) y nombrado socio. En esta época ya

era conocido Echeandía por su experiencia botánica porque, al menos desde 1784, él y Francisco Otano eran comisionados del Real Jardín Botánico para el acopio de semillas, plantas, flores, árboles, arbustos del Reino de Aragón.

Por estas fechas la RSEAAP estaba intentando, sin resultado, implantar una cátedra de Química y Botánica en la ciudad. Pero lo que sí estaba consiguiendo era crear un rico Gabinete de Historia Natural que recogiera todo lo que producía la naturaleza de Aragón. En esta labor destacan: el deán Juan A. Hernández de Larrea, que fue obispo de Valladolid, el Duque de Villahermosa, Ramón Solano y Bardají y, sobre todo, Ignacio Jordan de Asso, que sería director de este Gabinete de Historia Natural, Socio activo de la Sociedad y más tarde director de las cátedras de Química y Botánica.

A pesar de ser contemporáneos desconocemos las relaciones habidas entre Asso y Echeandía. Lo único seguro que hay al respecto, es que ECHEANDÍA (1797) expresa su admiración por el trabajo de Asso, y sus deseos de completarlo (PÉREZ ROMERO, 1972); que ambos eran socios activos de la RSEAAP y que Asso fue director de la cáte-

dra donde enseñaba el botánico pamplonés. Pero Asso sí que conoció a Otano e incluso le dedica una especie, descubierta por éste (*Lysimachia otani*. ASSO, 1779).

Otano y Echeandía no disponían de medios para realizar sus labores de comisionados del Real Jardín Botánico y por ello solicitan, para poder herborizar por la región y completar el trabajo de Asso, ser nombrados visitantes y examinadores de boticas.

Después de pleitear durante años perdieron los juicios, con el consiguiente percance económico para sus economías. Mientras tanto el privilegio de nombrar visitantes y examinadores siguió siendo del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza; ciudad en la que siete de las nueve farmacias estaban en manos de solo 3 familias, que se repartían año tras año estos cargos.

El 18-IV-1797 se ven satisfechos los deseos de la RSEAAP, inaugurándose el Jardín Botánico y las cátedras de Química y Botánica. Echeandía es el encargado del discurso inaugural, donde pone de relieve la importancia de la Botánica para médicos, farmacéuticos y veterinarios.

Al día siguiente empiezan las clases, que serán los lunes, miércoles y viernes de 10 a 11 de la mañana en la calle S. Miguel nº 30, al lado del Jardín Botánico. El texto base será el Curso Elemental de Botánica de Casimiro Gómez Ortega y Antonio Palau. Empiezan unos 45 alumnos, contando con el Conde de Fuentes como oyente. (ECHEANDÍA, 1797).

Serían alumnos suyos nombres tan destacados como Mariano Lagasca (BALLARÍN & PARDO, 1856a) Rudesindo Lozano, que le sucedió en la Cátedra; Florentino Ballarín, que sería Catedrático de Historia Natural, a quien LOSCOS (1986) llamaba "su maestro".

Los libros eran gratuitos y los estudiantes estaban excluidos del sorteo de quintas. La institución de estas cátedras fue posible a la generosidad de muchos socios de la

RSEAAP: Otano traspasó el huerto que tenía arrendado a la Sociedad y el Deán Hernández de Larrea se encargó de pagar el arriendo y habilitar la sala para la cátedra, así como de comprar libros e instrumentos. Otano se ofreció, igual que Echeandía, para enseñar gratuitamente en sus respectivas cátedras y Alejandro Ortiz a dirigir las.

Echeandía emprendió las siembras consiguiendo las semillas del Jardín Botánico de Madrid, a través de Casimiro Gómez Ortega, de Valencia, Sevilla, Barcelona, París, y América (MARTÍNEZ TEJERO, 1985).

Hay que destacar no sólo la generosidad de Echeandía, sino su entusiasmo por propagar los estudios de Botánica, siendo éstos preferentemente prácticos, ya que los alumnos podían estudiar las plantas en vivo. Organizaba tertulias informales en su propia botica, con los agricultores del barrio de S. Pablo, sobre temas botánicos de aplicación en sus labores agrícolas.

Estudió el cultivo y propagación: del sésamo, cacahuete (ECHEANDÍA, 1800), sobre variedades de trigo. Además procuró semilla, ensayó su cultivo y, por fin, consiguió introducir la patata en Aragón.

Escribió también una "*Sinonimia botánica*" y "*Comentarios a la materia médica de Cullen*", que parecen haberse perdido. Nos dejó escrito un "*Reglamento para el buen funcionamiento del botánico*" y una "*Defensa de los medios ideados para el mantenimiento de las cátedras*", que han desaparecido igualmente pero que fueron vistos aún principios del presente siglo en la RSEAAP (PARDO, 1985).

Su principal obra, que hizo que fuera considerado uno de los principales botánicos del siglo XVIII, fue la "*Flora Cesaraugustana*", publicada de modo muy tardío e incompleto (más de 40 años después de su muerte. PARDO, 1861a y b) con referencia muy escueta a 936 especies. El resto se perdió para siempre.

Era una obra voluminosa, en latín, con la descripción completa de las especies, aplicaciones medicinales y algunos datos de interés económico. También había comentarios sobre plantas que eran nuevas para la ciencia. (PARDO, 1895).

El esquema publicado por el Colegio de Farmacéuticos en 1861, contiene las especies clasificadas por el método de Linneo, su localización y su época de floración. El estudio cubría los alrededores de la ciudad, siendo así Zaragoza la primera ciudad española, y una de las primeras del mundo, en ver publicado un catálogo moderno de su flora.

La Cátedra de Botánica la desempeñó casi hasta su muerte, con una interrupción lógica, ante la gravedad de los acontecimientos históricos, de 1808 a 1814, en que, además, la cátedra y el Jardín Botánicos quedaron destruidos por los bombardeos del ejército napoleónico.

Pudo seguir dando clases después en la sede de la RSEAAP. El Jardín Botánico, en cambio, corrió peor suerte: pasando de unas manos a otras, hasta que en 1843 vuelve a la Universidad, para alcanzar en la mitad del siglo XIX una segunda época de esplendor.

Finalmente desaparece en 1908, asentándose en su lugar los pabellones de la Exposición Universal de Zaragoza.

Echeandía pasó muchas penurias económicas en sus últimos años. Ya anciano y sin familia (aunque se casó 2 veces), suplica al rey el poder ceder su farmacia a su discípulo: D. Mariano Amoribieta, para que le cuide en sus últimos días. Esta petición fue hecha el 18-VII-1917 (BELLOT, 1970), pero no llegó a verla realizada, muriendo un mes más tarde, el 18 de agosto.

Posteriormente se vendió su botica a los frailes de San Lázaro y en pública subasta sus libros, manuscritos y herbario, de los que no ha vuelto a tenerse noticia.

Aparte de los cargos mencionados fue visitador y examinador de las boticas de

Aragón, Presidente del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza, Socio de Mérito de la RSEAAP, de la Económica de Sevilla, corresponsal del *Jardin Botanique* de Montpellier y mantuvo relaciones con el Sr. Laccpede (de Paris) y Casimiro Gómez Ortega, profesor de la cátedra del Real Jardín Botánico de Madrid, quien le dedicará la *Echeandia terniflora*.

## BIBLIOGRAFIA

ÁLVAREZ LOPEZ, E. (1960) Notas sobre botánicos aragoneses: 2. Echeandía y el Jardín Botánico de Zaragoza. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 18: 6-8.

ASSO, I. J. (1779) *Synopsis Stirpium indigenarium Aragoniae*. Massiliae.

BALLARÍN, E. & M. PARDO BARTOLINI (1856a) *Memoria sobre el Jardín Botánico de Zaragoza y su primer profesor don Pedro Gregorio Echeandía*. Imp. Bedera. Zaragoza.

BALLARÍN, F. & M. PARDO BARTOLINI (1856b) *Memoria sobre el Jardín Botánico de Zaragoza y sobre su primer profesor D. Pedro Gregorio Echeandía*. *El Restaurador Farmacéutico* 11: 41-43; 12: 39, 47.

BELLOT RODRIGUEZ, E. (1970) Una curiosa súplica del botánico y boticario aragonés don Pedro Gregorio Echeandía. *Anales R. Acad. Farmacia* 26: 495-496.

COLMEIRO, M. (1861) Aviso sobre los originales de la Flora Cesaraugustana de Echeandía. *El Restaurador Farmacéutico* 17: 31-32, 36, 38-39.

CUARTERO, F. (1959) Botánicos aragoneses. *Bol. Soc. Española Hist. Farm.* 10: 126-131, 164-176.

ECHEANDÍA JIMENEZ, P. G. (1797) *Función Pública de abertura de las Cátedras de Botánica y Química que celebró la Real Sociedad Aragonesa*. Imp. Miedes. Zaragoza.

ECHEANDÍA JIMENEZ, P. G. (1800) *Memoria sobre el Maní de los americanos, Cacahuete de los españoles y Arachis hypogoea de Linneo*. Miedes. Zaragoza.

FERNANDEZ GALIANO, D. (1986): *Los Botánicos turolenses. Cartillas Turolenses nº extr. 1º*.

GIMENO FERNANDEZ-VIZARRA, H. (1909) Don Pedro Gregorio Echeandía. *Bol. Oficial Colegio Farmac. Zaragoza*. 55.

LOSCOS BERNAL, F. (1986) *Tratado de Plantas de Aragón*. Edic. Facsímil. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

MARTÍN APARICIO, S. (1957) Don Pedro Gregorio Echeandía y Jiménez. *Bol. Soc. Española Hist. Farm.* 8: 15-16.

MARTÍNEZ TEJERO, V. (1980) 'Echeandía'. En: *Gran Enciclopedia Aragonesa*. 4. Zaragoza.

MARTÍNEZ TEJERO, V. (1985) Don Pedro Gregorio Echeandía. *El Gancho*. Enero de 1985. Zaragoza.

PARDO BARTOLINI, M. (1861a) *Flora Cesaraugustana de P. Gregorio Echeandía*. Madrid.

PARDO BARTOLINI, M. (1861b) Aclaraciones sobre la existencia de los manuscritos de la Flora Cesaraugustana de don Pedro Gregorio Echeandía. *El Restaurador Farmacéutico* 17: 57.

PARDO BARTOLINI, M. (1985) *Flora Cesaraugustana de P. Gregorio Echeandía*. Edic. facsímil con prólogo de V. Martínez Tejero. Zaragoza.

PARDO BARTOLINI, M. y BALLARÍN, F. (1907) Echeandía y el Jardín Botánico de Zaragoza (según ms. del Dr. Ballarín comunicado por su descendiente D. Carlos Navarro) *Linneo en España*: 313-318. Publ. Soc. Arag. Ci. Nat. Zaragoza.

PÉREZ ROMERO, J.A. (1972) Pedro Gregorio Echeandía y la Visita de Boticas en Zaragoza. *Ars Pharmac.* 13: 91-100.

VILLUENDAS CAMPO, M.T. (1981) Don Pedro Gregorio Echeandía y Jiménez.

*Bol. Inform. Colegio Ofic. Farmac. Zaragoza*. 4.

(Recibido el 20-XI-1996)